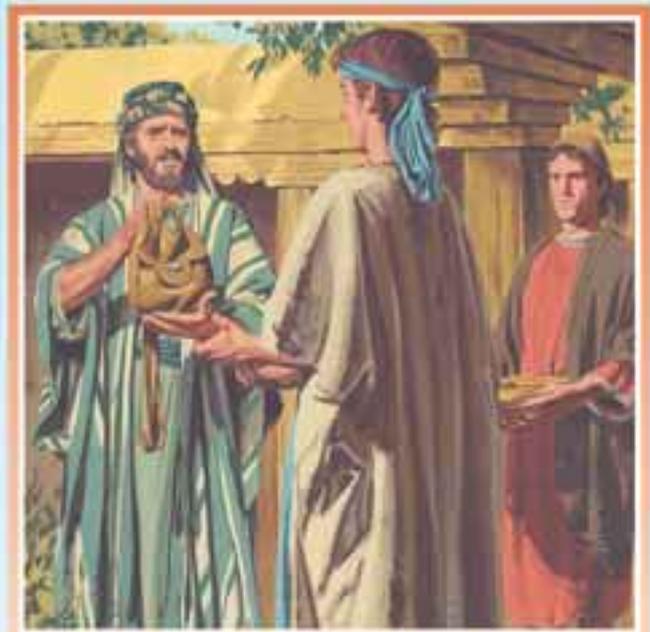


EL HIJO PRÓDIGO

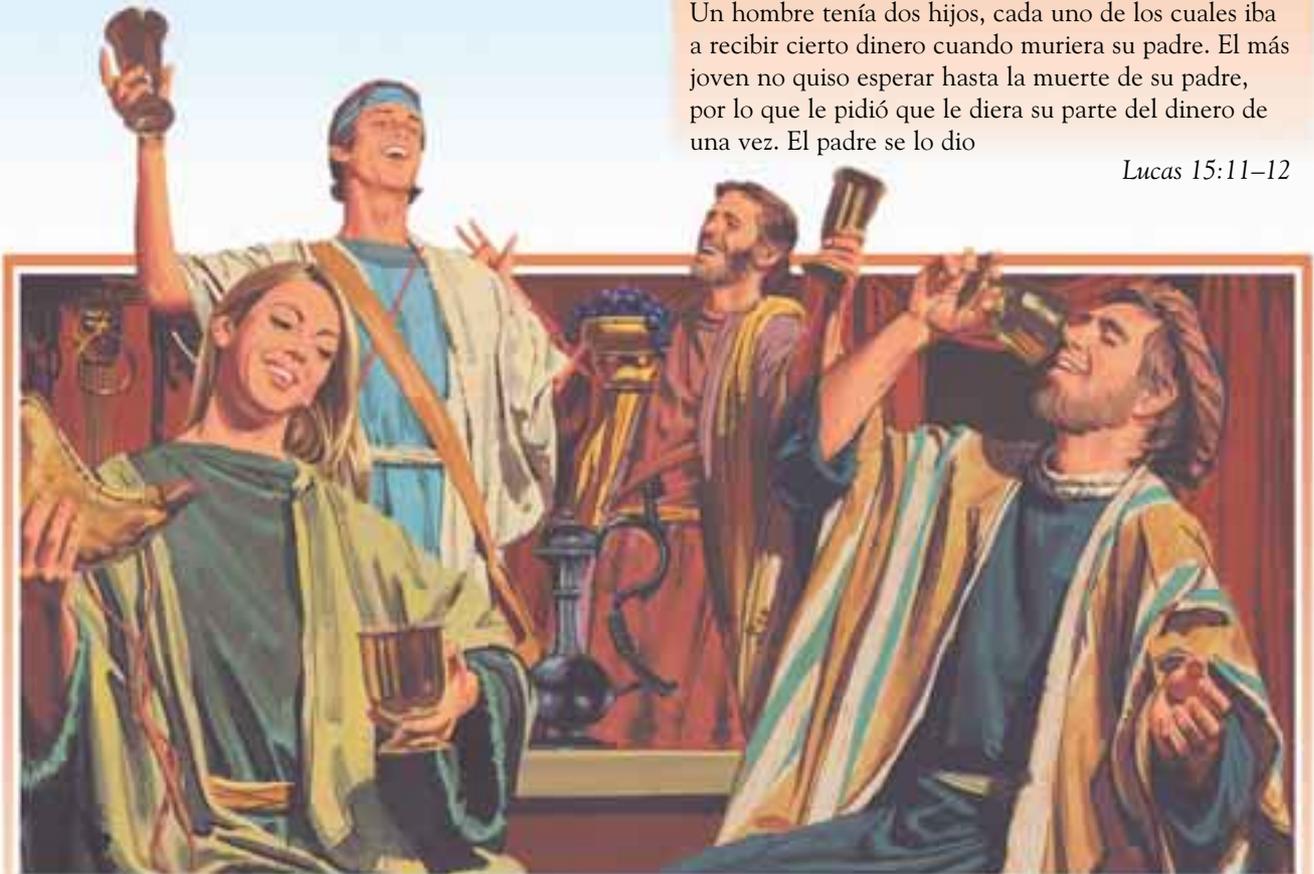
La tercera parábola



ILUSTRACIONES POR PAUL MANN.

Un hombre tenía dos hijos, cada uno de los cuales iba a recibir cierto dinero cuando muriera su padre. El más joven no quiso esperar hasta la muerte de su padre, por lo que le pidió que le diera su parte del dinero de una vez. El padre se lo dio

Lucas 15:11-12



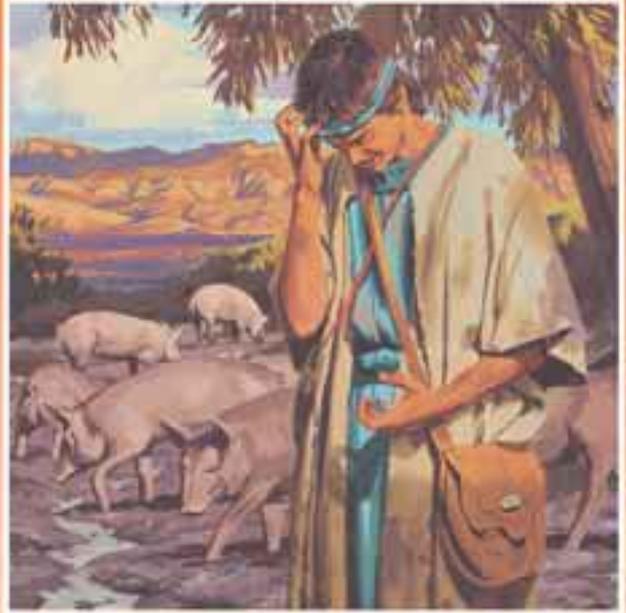
El hijo tomó el dinero y se fue de casa, a otra tierra, donde lo gastó todo y pecó una y otra vez.

Lucas 15:13



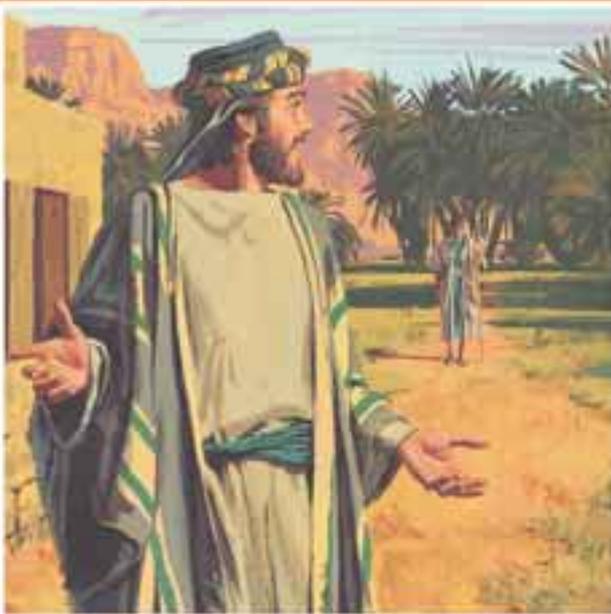
Al final no tuvo dinero para comprar comida y, como tenía mucho hambre, pidió ayuda a un hombre, el cual lo envió a dar de comer a los cerdos.

Lucas 15:14-15



El hijo tenía tanto hambre que quería comer la comida de los cerdos. Los siervos en la casa de su padre tenían mejor comida que él, por lo que decidió arrepentirse y pedir ser siervo en la casa de su padre.

Lucas 15:15-19



Cuando llegó a casa, su padre lo vio venir.

Lucas 15:20



El padre corrió al encuentro de su hijo, lo abrazó y lo besó.

Lucas 15:20



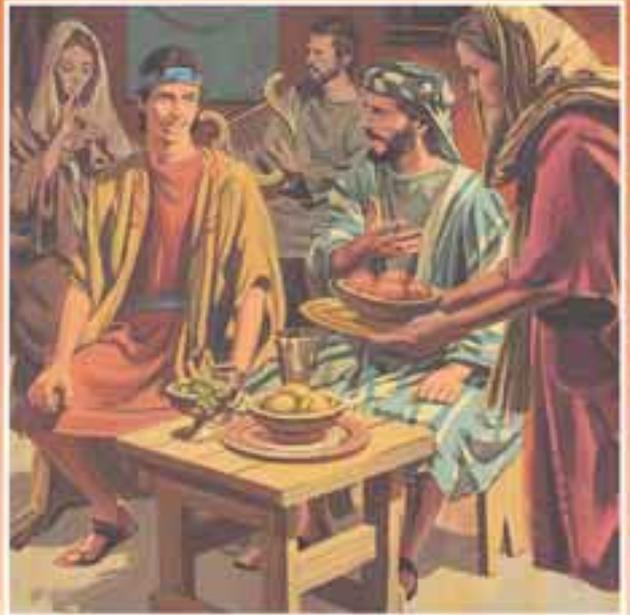
El hijo dijo a su padre que había pecado.

Lucas 15:21



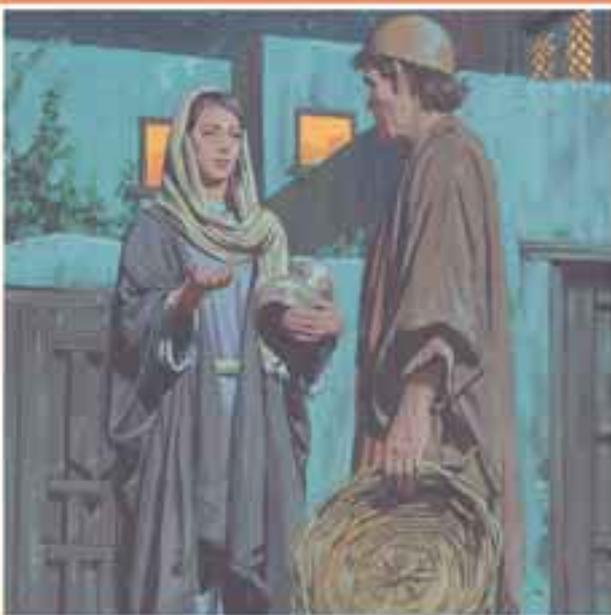
El padre le dijo a un siervo que trajera las mejores ropas y que se las pusiera a su hijo. El siervo calzó los pies del hijo y puso un anillo en su dedo.

Lucas 15:22



Entonces el padre dijo al siervo que preparara una fiesta en honor de su hijo, pues quería que todos le festejaran ya que el hijo que se había ido ahora había vuelto. El hijo que había pecado se había arrepentido.

Lucas 15:23-24



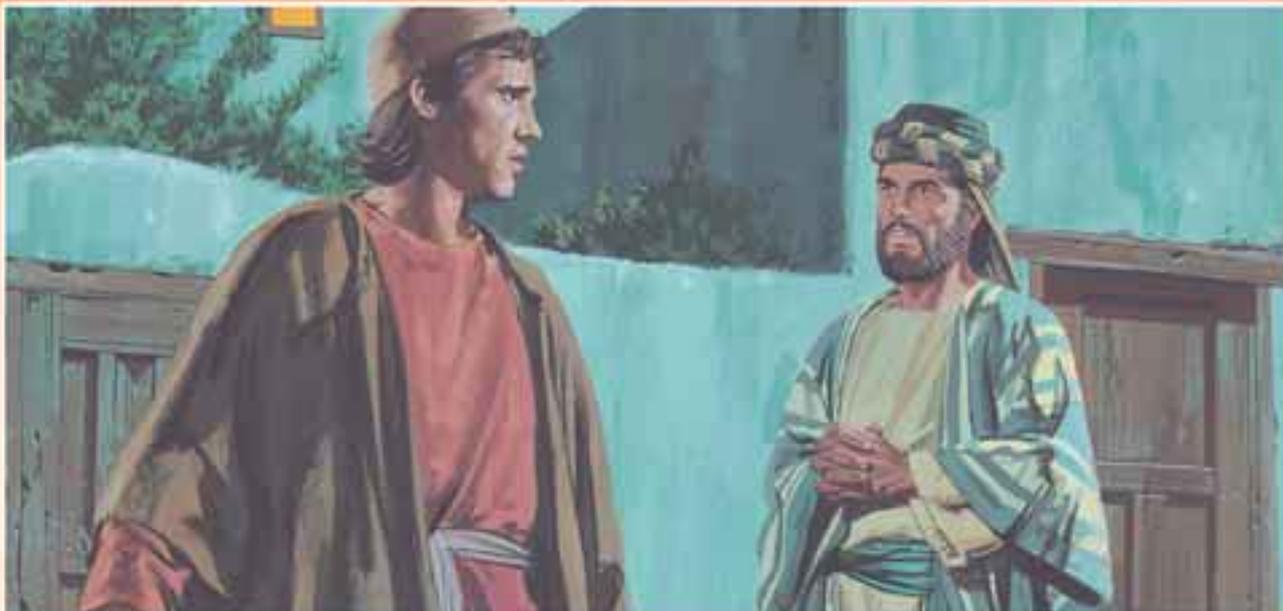
El hijo mayor había estado trabajando en el campo y al llegar a casa oyó la música y el baile. Un siervo le dijo que su hermano había vuelto a casa y que su padre quería que todos lo celebraran.

Lucas 15:25-27



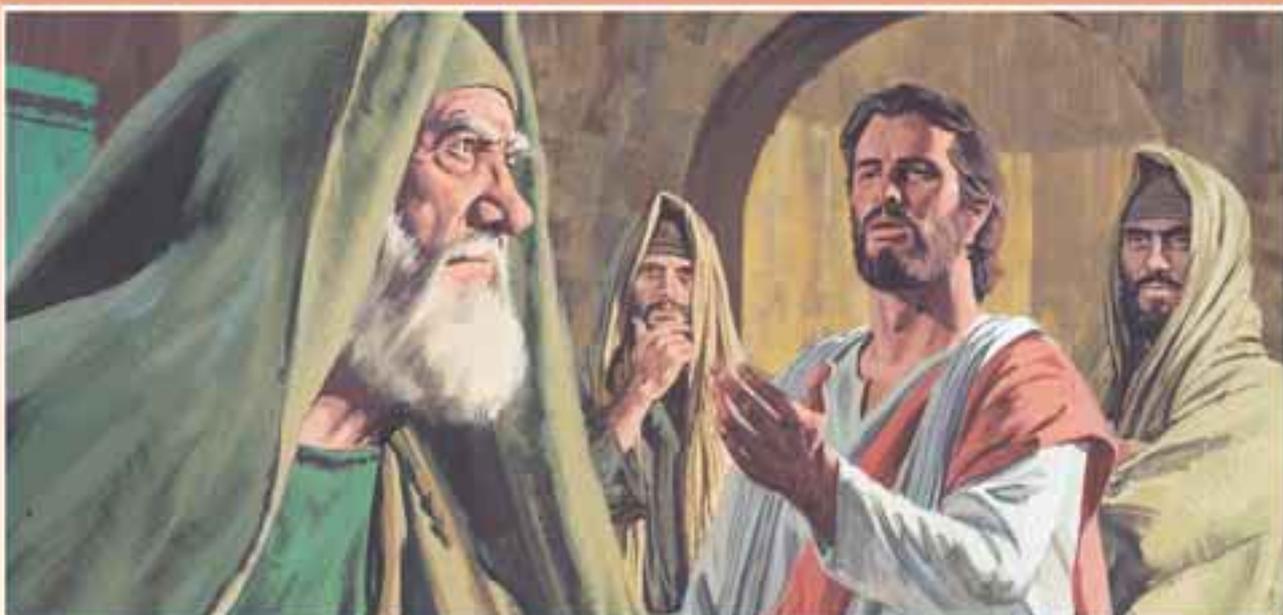
Enojado, el hijo mayor no quiso entrar en la casa y su padre salió a hablar con él.

Lucas 15:28



El padre dijo que el hijo mayor siempre había estado con él y que había disfrutado de todo lo que tenía. Todo lo que el padre tenía ahora sería del hijo mayor, pero su hijo menor se había ido, y dado que había vuelto a casa, era correcto celebrarlo. Su hijo menor había pecado, pero se había arrepentido.

Lucas 15:31-32



Jesús dio fin al relato. Había contado tres parábolas a los fariseos para mostrarles por qué hablaba con los pecadores. El Salvador quería que los fariseos supieran cuánto ama el Padre Celestial a todos; Él ama a quienes le obedecen; también ama a los pecadores. Él desea que los pecadores se arrepientan para que puedan regresar a Él.

Juan 3:16-17